

# TERCIARIZACIÓN, REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA Y DIFUSIÓN DE LOS SERVICIOS EN LA CUENCA ALTA DEL RÍO LERMA 1980–2003<sup>1</sup>

GUADALUPE HOYOS CASTILLO<sup>2</sup>

## Resumen

Este artículo presenta el grado de avance de las transformaciones productivas y difusión del sector terciario en el espacio económico de la Cuenca Alta del Río Lerma. El modelo intensivo en generación de riqueza, instaurado desde los años ochenta en México, significó concentración de la eficiencia en escasas ramas de la estructura económica con su consecuente transferencia de recursos y pérdida de manufactura, en ese entorno se refuerza el volumen de actividad desde el terciario. La reestructuración y complementariedad entre los sectores propicia que los servicios al productor asciendan en productividad y avancen hacia principios del siglo XXI. También se vislumbra desterciarización en la medida que se agudiza la crisis industrial y deviene pérdida de economía formal. De manera que la difusión espacial derivada de la flexibilidad es todavía muy débil, se encuentra acotada a la capacidad de la estructura urbana y territorial.

Palabras claves: terciarización, reestructuración productiva, desindustrialización, aglomeración económica y difusión de los servicios

## Abstract

*This article shows the advance of the productive transformations and tertiary sectors' diffusion in the economic field of the Rio Lerma's high basin. The model of richness production, started in Mexico since the 80's, represented the concentrated of efficiency in some economic structures branches. With the consequent transference of resources and manufactures' deteriorate, reinforcing the tertiary sector. On balance, it glimpses a reduce in the tertiary sector according to the intensify of industrial crisis and loss of the formal economy. Consequently, the territorial diffusion derived of the flexibility stills very weak. It is demarcate by the urban's and territorial's structure capacity.*

*Key words: productive restructure, economics' agglomeration, diffusion of services, deindustrialization, reduction of the industrial sector*

- 1 Esta investigación forma parte del proyecto CONACYT-SEMARNAT 200201430 denominado "Interfase rural urbana en la Cuenca Alta del Río Lerma. Hacia una integración metodológica de las ciencias sociales y naturales" coordinado por el Dr. Javier Delgado. Allí corresponde al apartado del espacio económico de dicha cuenca.
- 2 Facultad de Planeación Urbana y Regional de la Universidad Autónoma del Estado de México  
[hoyos@uaemex.mx](mailto:hoyos@uaemex.mx)

## 1. Introducción

El sector terciario se caracteriza por la prestación de servicios a las personas y a las empresas, es heterogéneo, allí predominan pequeñas empresas más que medianas y grandes, internamente tiene estructura dual en productividad y cualificación del trabajo, generalmente con inversión inicial baja, segmentación en innovación, investigación y desarrollo. Desde la segunda mitad del siglo XX, en los países industrialmente avanzados, los servicios modernos contribuyen de manera importante al producto interno nacional, ellos han reforzado los cambios tecnológicos, juegan un papel significativo en la transformación productiva general y dinamizan la economía internacional. Cuando se extendió geográficamente se calificó como revolución terciaria o de servicios, ahora se identifica el fenómeno como nuevo estadio del desarrollo económico.

La explicación del ascenso de los servicios, no alcanza consenso entre los esfuerzos explicativos. En el estado de la cuestión se acepta que la terciarización, en un primer punto, connota mayor participación de los servicios en la producción y generación de riqueza por arriba de los otros sectores como parte de la reestructuración productiva; luego las características técnico-productivas del entorno económico deviene nivel de especialización en los servicios y; debido a la situación estructural macro social, los tres aspectos forman parte de la explicación del mayor papel en las economías nacionales.

Los procesos productivos configuran varios procesos del territorio. De modo que la contracción del trabajo directamente vinculado con procesos agrícolas y manufactureros que ha significado mayor demanda desde el sector terciario devela otra estructura en la producción, cambios de la sociedad, en tal entorno se generan formas novedosas de ocupación del territorio. No obstante, que la lógica económica de la empresa depende de factores clásicos existentes en una aglomeración, por requerimientos de economías de escala o porque se favorecen de la competencia espacial pues son atributos determinantes para la productividad y el dinamismo, se espera difusión, esto es, descentralización y desconcentración de las estructuras flexibles, ahora desde los servicios misma que sucede en las manufacturas. En particular, la organización de los servicios en aglomeraciones, configura jerarquía de centros de actividad de mayor y menor complejidad pues sigue la concentración de mercados, la interrelación sectorial productiva y a los segmentos de ingreso medio y alto.

Debido al avance de innovaciones se espera que algunas actividades y funciones productivas se dispersen, en particular en estructuras territoriales avanzadas. (Stanback y otros, 1981; Daniels, 1985; Schwartz, 1992 y Garza, 2005) La difusión del sector servicios ocurre una vez que la innovación tecnológica, así como los adelantos en comunicación y accesibilidad se realizan,

pues la descentralización de la economía flexible y de la población lo permiten. (Hill, 2005) Ello se ha documentado en países donde el sector contribuye significativamente al desarrollo, desde mediados del siglo pasado. (Cuadrado y Maroto, 2006) En México, dichos procesos se encuentran en fase de exploración analítica.

El objetivo general es examinar el grado de avance de la transformación de la estructura productiva local para identificar naturaleza, estructura y difusión de la terciarización, en 23 años de cambio de modelo económico mexicano, 1980 al 2003. Asimismo se relaciona tal proceso productivo con el enfoque de manejo integrado de cuencas hidrológicas, con la finalidad de precisar que los procesos socioeconómicos son propiamente de intercambio y flujos organizados mediante lógicas económicas clásicas y renovadas.

La pregunta de investigación es la siguiente: ¿Cuál es el patrón de organización del sector terciario en la región y Cuenca Alta del Río Lerma? En este sentido la hipótesis de trabajo es que la transformación productiva industrial y terciaria, concentra al comercio y los servicios y en particular la dinámica y productividad de los servicios al productor. Solo los centros de mercados con mayor trayectoria además de que presentan diversificación y especialización permiten difusión mediante estructuras territoriales mejor dotadas en la región y cuenca.

La zona de estudio para fines metodológicos se divide en tres ámbitos geográficos: la región que abarca las nueve regiones socioeconómicas medias de Bassols, ámbito que contiene 134 municipios, en ella, el segundo ámbito, el límite hidrográfico de la Cuenca Alta del Río Lerma (CARL), comprende 44 municipios del total, en adelante cuenca ; y el tercer ámbito corresponde a las cinco entidades federativas donde se encuentran los anteriores, Guanajuato, Estado de México, Michoacán, Morelos y Querétaro. La información que se utiliza es la generada mediante censos económicos de 1980, 1993 y 2003, levantados por el INEGI. Las variables son el empleo y valor agregado por sector de actividad industrial, terciario y se realiza una clasificación de servicios con base en ramas de la clasificación mexicana de actividades económicas.

El artículo, luego de la introducción tiene tres partes más. La segunda, aborda el crecimiento del sector terciario en distintos contextos de desarrollo económico, el contexto de la economía mexicana y contrasta ambos procesos con la situación en los ámbitos de estudio. La tercera, trata la perspectiva de la demanda de los servicios, la organización espacial de los mismos, luego se examina la estructura interna en la región socioeconómica y se verifica tal proceso de difusión en la cuenca. En las conclusiones se apuntan las transformaciones significativas en el sector atendiendo el período acotado.

## 2. ¿Por qué crecen los servicios en la economía?

En países económicamente avanzados, se ha documentado que el actual estadio económico, se fundamenta por la mayor contribución a la riqueza nacional que realizan los servicios, ello impacta todo orden de cambios del consumo y la cultura. Tal estadio sucede una vez que se ha agotado la larga maduración y posterior pérdida de eficiencia y productividad del capitalismo industrial. Se dice que la terciarización o economía de los servicios es ahora eficiente para el capitalismo. Al respecto se presentan hipótesis del ¿por qué crecen los servicios?: la de la productividad, la de transferencia intersectorial y la del consumo.

En la literatura especializada en estructura económica, generalmente se parte del modelo de desarrollo de Rostow planteado en los años cincuenta<sup>3</sup>. Tal como lo hace Sheppard (2004) quien regresa al modelo con objeto de descifrar el nivel de desarrollo en países seleccionados en contextos desarrollados. Los estadios de evolución son: el primero, considerado de economía tradicional y subsistencia; el segundo, pre-condición del comercio exterior; el tercero, maduración del comercio exterior; el cuarto, conducción de la madurez y; el quinto, corresponde con el alto consumo masivo. El modelo asume que el patrón de desarrollo de un país es inicialmente concentrado siguiendo un esquema de polo de desarrollo a partir del cual se difunden los efectos de prosperidad a toda una nación. En la trayectoria que realizan dichos países, el sector terciario aparece con relativa importancia desde el tercero hasta atribuirle un rol fundamental en el quinto estadio.

El modelo de desarrollo económico mediante estadios es un punto de partida descriptivo más que explicativo, se le reconoce como explicación tradicional con cierta validez actual porque constituye un referente para identificar cambios.

Tal como expresa Cuadrado (2003), la explicación del crecimiento de los servicios más antigua se basa en la teoría de los estadios de crecimiento, de ella destaca dos supuestos: en relación con la producción y el consumo de bienes y servicios, para vincular el crecimiento observado de este último sector en el proceso de crecimiento económico de los países. Con respecto a la producción, el modelo asume la hipótesis de que las ganancias en términos de productividad por trabajador son siempre más elevadas en las actividades industriales que en los servicios. Y, con respecto a la demanda, acepta como básica la idea de la elasticidad ingreso de la demanda de servicios, se dice que tiende a ser más elevada que en la demanda de bienes.

---

3 Inicialmente formulada por G. B. Fisher 1939, desarrollada por C. Clark, 1940 y J. Fourastié, 1949 y finalmente reformulada por W. W. Rostow, 1953 (Cuadrado, 2003).

Primero, respecto a la productividad de los servicios, inicialmente es un criterio que acarrea problemas, los de clasificación de actividades, en la distinción de factores, la medida y valoración de las ganancias todavía no logra una asignación adecuada entre ramas y entre el sector manufacturero. Según Cuadrado (2003) existen interrelaciones entre ganancias en productividad de la industria y los servicios, las mejoras de productividad que registran las industrias manufactureras se debe a las prestaciones que aportan una serie de servicios a la producción. Algunos servicios forman parte de las bases logísticas que facilitan la integración económica y una mayor eficacia en la organización interna de las empresas para la producción y distribución de sus productos. La eficiencia de los servicios a las empresas, los de transporte, comunicaciones, banca y seguros, entre los principales, se recoge, sobre todo, en el sector industrial.

Segundo, en cuanto al comportamiento de la demanda final en los procesos de crecimiento de los servicios, el autor apunta que el supuesto se basa en la llamada "ley de Engels" y con especial énfasis en la elasticidad-ingreso de la demanda de los servicios. Algunos estudios empíricos han mostrado que en el comportamiento de las familias en relación con el gasto en servicios, concurren cambios que llevan a la autoproducción de servicios, por una parte, y que, además, el volumen de los gastos no aumenta tanto como podría suponerse. Es decir, la correlación de nivel de ingreso por habitante y el peso de los servicios en la economía puede no ser muy clara, ello es así, porque si bien los individuos y las familias al incrementar el ingreso da lugar al mayor gasto en salud, educación, ocio, cuidados personales pero también incrementa el gasto en bienes.

La trayectoria de los estadios y la dominancia de un sector como parte de la explicación de la evolución, no satisface a Giddens (1996) quien también realiza una mirada a la historia de la economía para discrepar con el modelo de Rostow. El argumento es el siguiente: El comercio y los servicios, esto es, la intermediación comercial y financiera, fueron indispensables desde el surgimiento del comercio internacional y externo, desde la era del capitalismo comercial con la explotación de los recursos naturales y la extracción de materias primas. En aquellas estructuras económicas de dinamismo agrícola, forestal y minero, el sector terciario proporcionaba empleo y contribuía en la generación de riqueza. Al respecto se conoce que *"Desde los primeros años del siglo XIX en adelante tanto la manufactura como los servicios se expandieron a expensas de la agricultura, y el sector de servicios muestra, coherentemente, una tasa de crecimiento más rápida que la manufactura. El trabajador de cuello azul no fue nunca realmente el tipo más frecuente de empleado; una proporción más alta de empleados asalariados ha trabajado siempre en la agricultura y en los servicios, y este sector se ha incrementado proporcionalmente con la disminución en la agricultura. Seguramente*

*el cambio más importante no ha sido del trabajo industrial al de servicios, sino desde el empleo agrario hacia todos los demás tipos de ocupación". (Giddens, 1996: 702)*

La estructura económica, primero agrícola, luego industrial y finalmente terciaria tampoco tiene ascenso cualitativo y productivo específico de un solo sector. Por tanto la trayectoria de la terciarización es de interrelación sectorial. Así que no puede ser considerada como la etapa de mayor desarrollo, existen estructuras económicas que han evolucionado en su carácter principal, entre las que identificamos: comercial y de servicios (economía portuaria), agrícola-comercial (agroindustrias y forestal), de carácter industrial (metalúrgica, química y tecnológica). La terciarización actual no es indicativa de desarrollo económico, más bien los cambios sustanciales en el conjunto de los procesos productivos conlleva especialización creciente y dinamismo en la industria y en el sector servicios, ello deriva en procesos de interrelación, complementariedad, encadenamientos entre sectores y, sobre todo, por la naturaleza del trabajo; el "cómo se produce".

Por otra parte, el carácter técnico-productivo de los factores también explica el ascenso de los servicios conforme expone Singer (1981), el proceso de generación y transferencia de fuerza de trabajo de un sector a otro generalmente se asocia con el desarrollo técnico de los factores de producción (o por el estancamiento de los mismos), el cambio productivo y eficiente en un mismo sector o hacia otros.

Comenta Singer (1981), al igual que anteriormente en la agricultura y en la industria, actualmente al interior del sector servicios se produce aumento de productividad, que viene de la mano de la tecnología, las innovaciones en procesos y métodos. Esto es, un salto cualitativo en la gestión y eficacia de las empresas de servicios siendo mayor la interconexión, aumenta la importancia de la información, se convierte en artículo de compraventa de primer orden y de alto valor y; la eficiencia del trabajo es mayor. La productividad más elevada en la agricultura es consecuencia del uso de maquinaria agrícola, fertilizantes químicos, sistemas de irrigación y conocimiento científico aplicado a suelos, plantas y animales, ello propicia el excedente de mano de obra agrícola. En caso de atraso, crisis, pérdida de producción también propicia transferencia de fuerza de trabajo con expectativa en el ámbito urbano.

Así, el volumen del empleo es la variable que ha contribuido en dimensionar el cambio estructural en países económicamente avanzados. Por su parte, Sheppard (2004) acude al "modelo de empleo de los tres sectores", mismo que asume que a mayor proporción en el sector terciario mayor nivel de desarrollo de una nación. Por tanto, alto nivel de empleo en el sector primario es indicativo de una economía menos desarrollada, mientras que altos niveles en el sector secundario y particularmente en el terciario es indicativo de una economía evolucionada. Por lo que se deduce que el crecimiento y desarrollo ocurre al tiempo que la eficiencia y decadencia de un sector transfiere recur-

sos al otro; el primario a ambos, y actualmente una vez pasada la fase dinámica de la industria también transfiere recursos hacia el terciario.

El crecimiento del sector servicios también se explica por el cambio cultural en el consumo final derivado del nivel de ingresos disponibles, también calificado como consumo de masas y posteriormente consumo de distinción. A diferencia de los siglos XVIII y XIX cuando se acumulaba el capital pero caracterizados por la escasez con bajo nivel de consumo, a inicio del siglo XX, las sociedades industriales incrementaron los excedentes, ahora las elites disfrutaban de mayor opulencia, hasta extender y masificar el patrón de consumismo, ocio e instaurar la producción del consumo.

De forma tal que según Applebaum (2002) *“A finales del siglo XX las sociedades industriales se han orientado hacia la generación masiva de bienes de consumo y una fuerte demanda de los consumidores, a fin de mantener saludables sus economías”*. Siguiendo, la misma línea de reflexión, para Cortina (2002) el incremento del nivel de vida de los sectores muy rico y la ampliación de la clase media que sucede a la par de la transformación productiva de mediados del siglo pasado, impacta favorablemente en actividades asociadas al ocio y tiempo libre ello refuerza lujo y ostentosis. En el ascenso del consumismo, los patrones culturales tales como emulación y búsqueda de estatus en manos del marketing ha rendido frutos a la economía de la diferencia y exclusión respecto del consumismo.

De forma que surgen un conjunto de bienes y servicios que se dinamizan a mayor búsqueda del bienestar y calidad de vida hacia donde la producción radicaliza su orientación: la producción para el consumo final. Ello se expresa en el incremento de las empresas del comercio al por menor y los servicios a la población. El consumo intermedio y final de bienes y servicios favorece el proceso de producción de los mismos al tiempo que se conjuga la segmentación técnica con los mercados. El consumo como estatus y la flexibilidad técnica conlleva economía de demanda específica.

## 2. 1. El contexto económico mexicano desde los ochenta

La economía, desde los ochenta ha sido atravesada por la reestructuración productiva misma que en corto tiempo reportó contracción en la manufactura y desindustrialización, a la vez significó ascenso de los servicios en la estructura del sector terciario y en el ingreso nacional, dicho proceso de cambio técnico, sectorial y de organización en la producción es resultado de la apertura comercial, ajuste estructural, privatización y flexibilidad.

La reestructuración productiva, es el resultado de la gran crisis capitalista de los años setenta, caracterizada de diversas maneras, aquí se destacan dos. 1. Como crisis de la base tecnológica dura en que se basaron los procesos productivos centrales después de la segunda guerra mundial, e inicio de la tercera revolución tecnológica. En América Latina inició sólo en las grandes



empresas con capacidad financiera especiales, luego vendría la extensión del Internet que propició formación de redes de proveedores, clientes y servicios productivos que no requieren de cuantiosas inversiones. 2. El agotamiento del Taylorismo - Fordismo como forma de organización del trabajo, corresponde al segundo momento de la reestructuración, con mayores impactos en el trabajo que se conjunta con los cambios del mercado de trabajo, ello dio lugar, en los noventa al auge de la flexibilidad en lo laboral, en procesos industriales, leyes laborales y sociales. Posteriormente, se introduce la perspectiva de la sociedad y economía del conocimiento y, del aprendizaje tecnológico, con la idea de que hay que transitar hacia empresas intensivas en conocimiento. En América Latina su implantación enfrenta aplicación de conocimiento acumulado versus generación de conocimiento en procesos en curso. Se trata del eje más extendido, el Toyotismo – flexibilidad. (De la Garza, 2006)

En México, la reestructuración tomó la forma de cambio tecnológico en la primera mitad de la década de los ochenta, se llamó reconversión industrial, primero en la industria y luego se extendió a los servicios modernos de grandes empresas. Hacia finales de los ochenta, llegó la flexibilidad asociada al Toyotismo que se extendió hasta la década de los noventa. A inicios del siglo XXI, llegó la economía del conocimiento, que se encuentra más como proyecto que en clara implantación. Conformó un modelo económico secundario exportador, que operó desde finales de los ochenta hasta el año 2000 con relativo éxito en exportaciones, empleo e inversión. Sin embargo, desde 2001 el sector entró en crisis y luego en estancamiento que hace plantearse la pregunta de si ya llegó a su límite “(...) la manufactura entre 1988 y 2001 ha implicado una reducción del porcentaje de establecimientos grandes de ser 1.4 por ciento del total en el sector en el primer año al 0.6 por ciento en el último año; sin embargo, la importancia de los grandes con respecto de la producción bruta total implicó una concentración del 50 por ciento al 78 por ciento en el último año; a diferencia de la capacidad de generar empleo, puesto que los grandes disminuyeron su presencia en el personal total ocupado del sector al pasar de 50 por ciento en 1988 a 38 por ciento en el 2001. Es decir, la manufactura en México en cuanto a valor producido cada vez ha dependido más de las grandes empresas, pero estas representan cada vez menos en el personal ocupado”. (De la Garza, 2006)

De modo que la pérdida de la industria y el ascenso de otros sub-sectores es parte del modelo neoliberal, tal como comenta Fajnzylber: “La concepción neoliberal en ascenso es aquella que despoja al sector industrial de sus atributos de liderazgo y catalizador del progreso y la transformación económica y social [...] Pasan a privilegiarse aquellas actividades o rubros productivos susceptibles de encontrar colocación en el mercado internacional”. Surge el fenómeno de traslación desde las actividades industriales hacia nuevos sectores como los servicios, el comercio, la maquila, el turismo, la agroindustria, la subcontratación y la exportación de la fuerza de trabajo que se convierte en nuevas estructuras de acumulación



y explotación de las grandes empresas transnacionales. (Citado por Sotelo, 2004: 86-87)

En contraparte el conjunto del sector servicios ha tenido gran importancia en su participación relativa en el PIB (de 1985 a 1990, de 52.7 sube a 61.5 por ciento), sin embargo, este comportamiento ha obedecido a la falta de recursos y capacidad administrativa y tecnológica para soportar en sus organizaciones y departamentos de servicios eficientes, ello ha propiciado el crecimiento de empresas que ofrecen la ejecución de las tareas que inciden en los procesos productivos y de comercialización. El dinamismo de los servicios está ligado al comportamiento de las manufacturas, porque éste de manera sistemática ha preferido hacer uso de actividades externas para satisfacer sus requerimientos de información, informática, investigación y desarrollo, publicidad, contabilidad, apoyo jurídico, mantenimiento y reparación, capacitación, etc. La externalización entonces no ha sido un proceso reciente en la economía mexicana sino una característica inherente a su propia dinámica y composición. (Vidrio, 1995)

Por su parte, Garza (2005) sostiene que México se encamina en la ruta de la revolución de los servicios, aseveración que resulta del estudio realizado para los años de 1960 y 1998, en 17 grupos comerciales y de servicios, allí encuentra que aumenta su contribución al PIB nacional, en personal ocupado y número de establecimientos. En dicho período, en cuanto al PIB, en el país el comercio y los servicios al productor aumentan de 31 a 54 por ciento, mientras en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México lo hacen de 37 a 64 por ciento. Los servicios al productor tienen clara propensión a elevar significativamente su participación dentro del sector, tal como ocurre en los países desarrollados.

Por tanto el crecimiento del sector terciario por arriba del secundario, se explica por la productividad y eficiencia de los factores derivado de la reestructuración segmentada en la industria y en el segmento de los servicios especializados, aunque también transfiere fuerza de trabajo a otro tipo de actividades y al sector informal<sup>4</sup>. Todo lo cual contribuye al desempleo, la fuerza de trabajo se enfrenta a la contracción de la demanda. La perspectiva del desplazamiento y pérdida de recursos explica la desindustrialización y actual terciarización y, en congruencia la pérdida de recursos de este último sector.

La caída de importancia industrial en el producto interno bruto, así como en el empleo global, fue un proceso nítido en los años noventa del siglo XX. Al parecer la contracción de la base industrial no se da por efecto de transferencia de rentabilidad hacia ramas dinámicas de mayor productividad, como

---

4 El sector informal, industrial y terciario, a su vez tiene un segmento dinámico, flexible, con subcontratación, competencia internacional y servicios modernos y, otro segmento, de economía de subsistencia.

se argumentó en entornos desarrollados, la industria mexicana atraviesa por crisis, ello al menos favoreció que ciertos servicios avancen y sobre todo las actividades tradicionales de subsistencia. Por tanto, el ascenso relativo de los servicios al productor en el crecimiento, debe matizarse.

## 2. 2. Reestructuración productiva y terciarización por ámbito de estudio

Para los ámbitos de estudio, que de manera agregada reporta precedente histórico agropecuario y en menor medida industrial, hablar de fase de terciarización como etapa posterior al proceso de desarrollo industrial, no es lo adecuado. Más bien en la economía urbana local el predominio del sector terciario tiene larga trayectoria pues la demanda de empleo en este sector ha sido importante donde la transferencia viene principalmente del sector agrícola, lo cual significó transformación en el sector agropecuario. Posteriormente, el papel de distribución comercial de insumos y venta de servicios intermedios se dinamiza por interrelación sectorial, siendo la transformación productiva industrial la principal. En ambos momentos de transformación esencial productiva el mercado de trabajo conlleva la expansión del comercio y los servicios.

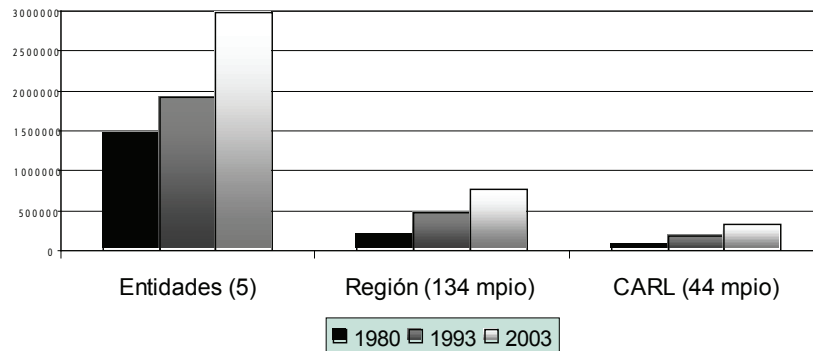
A continuación se documenta la trayectoria del sector terciario en los ámbitos geográficos de estudio –región socioeconómica, CARL y entidades federativas. Como paso inicial se examina la actividad no-agrícola que es la suma de empleo industrial y terciario, inmediatamente después se desagrega el estudio por sectores y, luego se expone la terciarización.

El volumen de actividad económica visto como empleo no-agrícola avanza durante los 23 años en las siguientes cantidades absolutas: en las cinco entidades aumenta en más de 1 millón y medio de plazas; la región gana 588 mil 81 plazas más y; la cuenca contabilizó 240 mil 374 plazas más. En particular, el ámbito de las cinco entidades, en los primeros 13 años económicos, de 1980 a 1993, el ritmo de crecimiento es de 2.0 por ciento en promedio anual, mientras que durante el siguiente decenio, de 1993 a 2003, la tasa de crecimiento asciende a más del doble, a 4.4 por ciento en promedio anual. La participación del empleo total de la región en las cinco entidades ha crecido, contiene casi la cuarta parte de la actividad no-agrícola y; el peso de la cuenca en la región representa alrededor del 40 por ciento. Se trata de una porción del territorio nacional cuya actividad no-agrícola viene ganando participación en la tasa de actividad general: En 1980 era de 8.5 por ciento, en 1990 de 9.8 por ciento y en 2000 alcanza 12.0 por ciento. En la cuenca y región, las tasas de actividad no-agrícola son ligeramente menores: de la región de 1990 a 2000 la tasa fue de 7.4 a 11.1 por ciento y, en la cuenca de 8.08 a 11.3 por ciento, respectivamente.

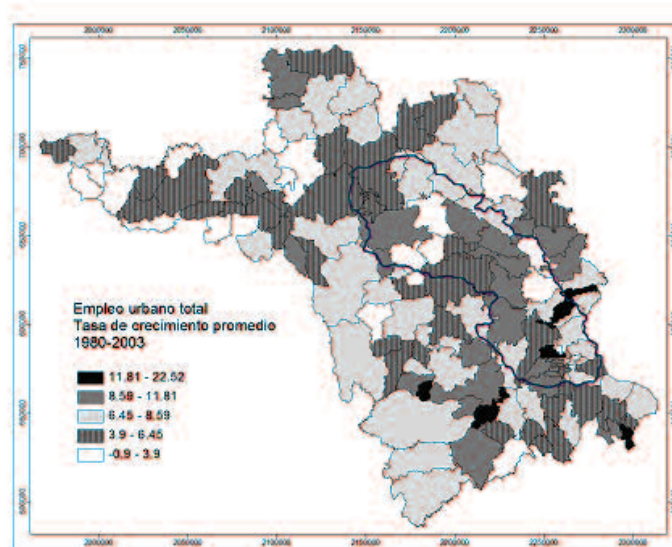
Lo anterior indica ascenso de actividad organizada en el ámbito urbano con patrón concentrado a costa de la pérdida de actividad del sector primario. Los tres ámbitos geográficos de estudio reportan dinamismo no-agrícola, aunque la mayor actividad se localiza fuera de la región socioeconómica, ello

se deduce de los volúmenes que devela el ámbito agregado de las cinco entidades. (Gráficas 1 y 2 y mapa 1) Hay que destacar, entre las cinco entidades, las de México y Guanajuato concentran el empleo en forma importante, en adición entre los municipios existen dos que son capital de entidad federativa, Toluca, impacta los datos de la región y cuenca, mientras Cuernavaca se encuentra fuera de la cuenca y dentro de la región.

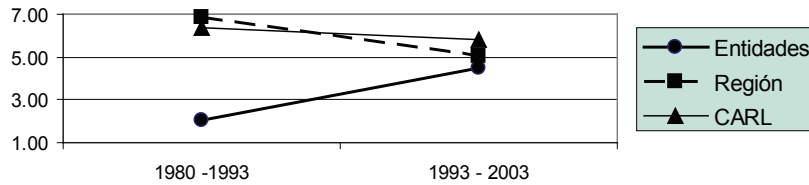
Gráfica 1. Empleo total según ámbito



Mapa 1. Distribución del empleo urbano



Gráfica 2. Crecimiento del empleo total 1980 - 2003



El volumen de actividad económica de los sectores manufacturero y terciario, observado en demanda de empleo y generación de valor agregado, para los tres ámbitos geográficos, ha ganado peso económico aunque en proporciones distintas durante los 23 años. La región gana frente al total de las cinco entidades, el empleo total de 13.6 por ciento se duplica a 26.4 por ciento al final; en valor agregado, de 18.8 por ciento, asciende a 26.7 por ciento al final. La economía de la cuenca, genera menor riqueza que en la región, frente a las cinco entidades duplica su peso relativo en empleo de 5.5 asciende a 10.8 por ciento, mientras que en valor agregado asciende pero en menor proporción, de 10.4 a 13.6 por ciento.

En el último cuarto del siglo XX, el proceso industrial concluye su evolución productiva eficiente y dominante, disminuye la contribución en generación de crecimiento en los años ochenta para dar paso a la terciarización generalizada hacia la última década e inicio de siglo XXI. Sin embargo, la característica de terciarización, es distinta de aquella de entornos económicamente más desarrollados, allí el valor agregado y el empleo del sector servicios se encuentra alrededor de 70 por ciento en el producto interno bruto de la economía nacional.

Veamos la situación del empleo y del valor agregado por sectores. La estructura sectorial del empleo urbano, por su parte reporta la siguiente situación: La demanda de empleo desde el sector terciario ha sido dominante a lo largo de los 23 años en las cinco entidades y en la región. Mientras que el mismo sector en la cuenca inicia su predominio en los años noventa y es hasta el censo económico de 2003 cuando el empleo terciario alcanza la proporción de sus envoltentes. El ritmo de crecimiento del empleo es distinto, de 1980 a 1993, el sector manufacturero es dinámico en las cinco entidades, todavía es una década industrial, mientras el terciario será dinámico en la región y cuenca. En los años de 1993 a 2003 la contracción del empleo industrial será a favor del terciario. (Gráfica 3)

Respecto a la generación de valor agregado, la manufactura es el sector responsable de la mayor contribución a la economía en los tres ámbitos de estudio para los 23 años, aunque la generación de riqueza desde este sector es

cada vez menor, casi drástica: de 74.3 por ciento al inicio baja a 53.3 por ciento al final, pérdida que le permite ascender en generación de valor al sector terciario de 25.6 a 46.6 por ciento. En la región este sector sube de 27.8 a 37.5 por ciento y, en la cuenca, de 21.2 a 33 por ciento. (Gráfica 4)

Gráfico 3. Estructura del empleo por sector 1980 -2003

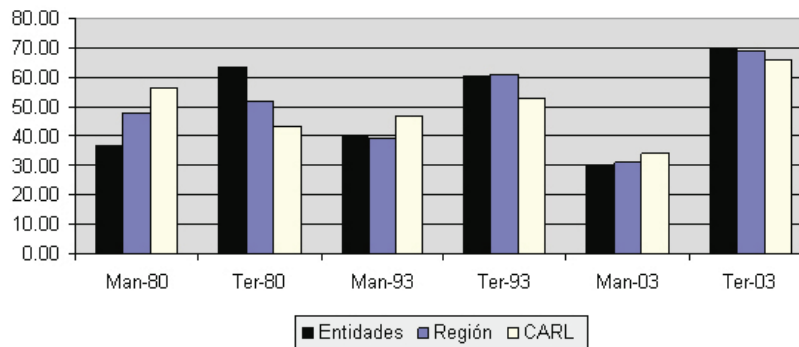
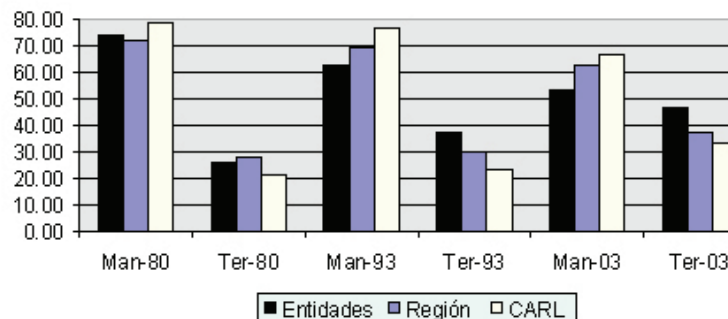


Gráfico 4. Estructura del valor agregado por sector 1980 - 2003



Fuente: Elaboración propia con base en INEGI. Censos Económicos de 1981, 1994 y 2004.

La economía de la región socioeconómica transcurre en un proceso de reestructuración productiva, bajo la siguiente situación: a) de 1980 a 1993 fue la última década de dinamismo industrial concentrado, el ritmo de generación de riqueza deriva de ramas industriales, mientras la demanda de empleo lo realiza el terciario y; b) de 1993 a 2003, de franca crisis industrial y ascenso del

terciario, la desindustrialización del empleo también atraviesa la pérdida de generación de riqueza y da inicio la mayor generación de riqueza desde el terciario. La naturaleza de la economía es de tipo inter-sectorial, de complementariedad y no así exclusivamente de dinamismo productivo intra-sectorial.

Para abordar la naturaleza de la terciarización a nivel municipal se realiza el siguiente procedimiento: Primero, se considera un mínimo de peso económico o línea de actividad en el empleo total (manufactura y terciario) de los 134 municipios de la región, siendo el límite inferior la media armonizada, en 1980 se corta en 147 empleos, en 1993 en 304 empleos y en 2003 en 800 empleos. Segundo, la estructura de la economía municipal, se supone en principio integrada por partes iguales entre manufactura y terciario, ello para verificar porcentajes por arriba o debajo de 50 por ciento en empleo y valor agregado, así se encuentran cuatro tipos de estructuras y, se agrega el "resto de municipios" que se encuentran por debajo de la media. Veamos más detalles. (Cuadro 1)

**Cuadro 1. Estructura sectorial por municipio**  
(Cálculo de contribución del sector servicios en el total)

Estructura	Municipios	Tot - po	Ser - po (a)	Tot - va	Ser - va (a)
<b>Tipo 1980</b>					
Terciaria: predominio en empleo y valor agregado	67	68,630	80	7,821,895	78
Industrial: predominio en empleo y valor agregado(*)	22	97,514	29	28,973,380	20
A. Intersectorial: empleo terciario y valor agregado industrial	11	30,214	64	4,646,599	30
B. Intersectorial: empleo industrial y valor agregado terciario					
Resto (Debajo de la media. armo=147 empleos)	30	2,552	79	100,418	79
Total	130	198,910		41,542,292	
<b>Tipo 1993</b>					
Terciaria: predominio en empleo y valor agregado	58	174,365	81	3,718,758	81
Industrial: predominio en empleo y valor agregado (*)	25	288,107	28	19,141,659	15
A. Intersectorial: empleo terciario y valor agregado industrial	10	158,732	61	8,686,403	38
B. Intersectorial: empleo industrial y valor agregado terciario	5	4,927	47	165,207	61
Resto (Debajo de la media. armo=304 empleos)	34	5,807	74	67,970	71
Total	132	631,938		31,779,997	
<b>Tipo 2003</b>					
Terciaria: predominio en empleo y valor agregado	55	366,510	76	27,646,020	76
Industrial: predominio en empleo y valor agregado(*)	13	120,264	38	24,670,248	21
A. Intersectorial: empleo terciario y valor agregado industrial	15	341,177	62	77,099,914	30
B. Intersectorial: empleo industrial y valor agregado terciario	3	7,978	43	382,774	59
Resto (Debajo de la media. armo= 800 empleos)	45	21,713	73	1,038,779	68
Total	131	857,642		130,837,735	

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI. Censos Económicos respectivos.

Nota: PO: población ocupada y VA: valor agregado. (a): Promedio del grupo. (\*): Se considera que la proporción restante corresponde al sector industrial

Estructura con predominio terciario en la economía urbana municipal, tanto en empleo como en valor agregado en el total, ambos indicadores participan entre 80 y 75 por ciento en el total. Se trata de terciarización intra-sectorial, que puede explicarse, por la productividad propia y, aumento demográfico. Esta estructura disminuye en los 23 años, siendo drástica en el último decenio económico, 1993-2003, proceso que explica la formación de otra estructura dentro del terciario o bien conlleva a relaciones inter-sectoriales, los más claro es la pérdida de la terciarización o desplazamiento hacia la franja del déficit estructural. Los municipios con ésta estructura en la región son: 67 en 1980, 58 en 1993 y 55 en 2003. Dentro de la cuenca: 21 en 1980, 16 en 1993 y, 16 en 2003.

Estructura con predominio industrial en la economía urbana municipal, en valor agregado alrededor de 80 por ciento y en empleo por arriba de 60 por ciento, esto es, mayor generador de riqueza que de empleo. Durante la primera mitad del período en estudio, 1980 al 1993, es todavía importante la contribución en la económica local, sin embargo, de 1993 a 2003, el proceso de transferencia y pérdida es claro, inicia el tránsito hacia la reestructuración productiva. En la región el número de municipios industriales es oscilante, 22 en 1980, luego asciende a 25 en 1993 y finalmente desciende a 13 en 2003. En la cuenca, son escasos y en descenso, 12 en 1980, 10 en 1993 y, 8 en 2003. Esto es, el modelo económico industrial palidece y se presenta espacialmente concentrado.

Estructura intersectorial tipo A, se registra mayor productividad y contribución de riqueza industrial pero se contrae la demanda de empleo y se mueve al terciario, es un proceso en ascenso. En la región, el número de municipios va de 11 en 1980, luego 10 en 1993 y asciende a 15 en 2003. En la cuenca, se localizan 2 en 1980, asciende a 5 en 1993 y, 6 en 2003. La trayectoria indica que aquellas economías locales que dejan de ser industriales, transfieren o se pierden recursos.

Estructura intersectorial tipo B, cuando es mayor el valor agregado del sector terciario y predomina el empleo industrial, se trata del mayor rendimiento de las actividades terciarias, es una estructura productiva que contribuye a la riqueza local con alrededor de 60 por ciento del total. Dicha estructura es escasa, aparece en la región en 1993, con 5 municipios y baja a 3 en 2003. En la cuenca se ubican sólo 2 en 1993 y 2003. De acuerdo con la trayectoria observada, puede tratarse de vecindad con municipios de importancia industrial.

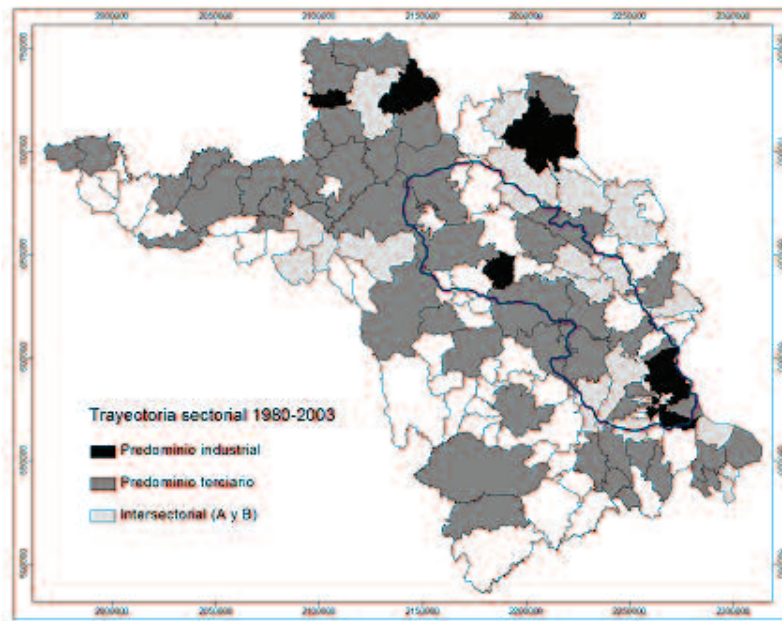
Economía local tradicional, abarca al grupo "resto de municipios" que se encuentran por debajo de la línea de actividad. Se observa un incremento de esta situación económica en 2003, quizá se explica por el aumento de productividad en la estructura terciaria y consecuente desterciarización y el avance de la estructura intersectorial, ambos procesos pueden estar llevando la fuerza de trabajo a la economía tradicional. Los municipios en la región, eran 30



en 1980, luego 34 en 1993 y suben hasta 45 en 2003. Es decir, en 23 años son 15 municipios los caen en esta situación.

En el mapa 2 se muestra el comportamiento de cada estructura; permanencia o cambio económico durante los 23 años, se reporta la trayectoria sectorial y se devela que la gran mayoría de los municipios mantienen su estructura terciaria, otros de reciente incorporación al proceso de reestructuración sectorial.

Mapa 2. Trayectoria de sectores 1980 al 2003



De la economía local de la región socioeconómica, sobresalen tres procesos en los 23 años: Primero, la terciarización es de larga trayectoria, al inicio del período alrededor de 40 por ciento de los municipios contaban con actividad basada en comercio y servicios. Segundo, se devela reestructuración sectorial (de 11 municipios al inicio, suben a 18 al final) ello indica que ambos sectores generan riqueza y demandan empleo dentro de su propia estructura productiva y los recursos se mueven en ambas direcciones y; también tal proceso ocurre por la desindustrialización. Tercero, debido al ascenso de la reestructuración, se transfiere fuerza de trabajo desde el terciario, da inicio la desterciarización formal.

### 3. Perspectiva de la demanda de los servicios

Se han generado investigaciones desde la demanda de los servicios con una estructura interna previamente establecida y, otros trabajos se basan en las transformaciones del mercado de trabajo, desde la oferta. García y Sanz (1993) encuentran en los estudios sobre los servicios han acudido a diversas clasificaciones que se pueden agrupar en dos ópticas. En la primera, las más usuales destacan las referidas a actividades y los criterios hacen referencia a las características de la demanda de los servicios, también aquellos que identifican las funciones de los servicios en el sistema productivo. En la segunda, las clasificaciones relativas a ocupaciones donde se destaca la naturaleza y utilización del trabajo. Las variables de estudio para el primer grupo derivan de la producción, mientras que para el segundo del mercado del trabajo.

Cuando se explica el ascenso del sector terciario o servicios, se considera a éste como un mercado. Al respecto Cuadrado (2003) presenta la siguiente lógica: 1. Desde la demanda, los factores son: i) el gasto de las familias o demanda final que, en efecto se mueven conforme los niveles de ingresos de la población, y también se relaciona con los cambios generados en la sociedad en general. Estos son, los procesos de urbanización, mayores niveles de educación, incorporación de las mujeres al trabajo formal, cambios demográficos, etcétera; ii) como consecuencia del creciente uso de servicios que realizan la industria y los propios servicios producto de la reestructuración en la industria; iii) el comercio internacional de servicios incrementa su rol como factor expansivo del crecimiento aunque con diferencias importantes entre países. 2. Desde la oferta, los factores son: i) algunas ramas encuentran dificultad para sustituir el factor trabajo por capital y tecnología, si bien propicia aumento de empleo pero afecta su productividad y; ii) la oferta de servicios por parte del sector público. Así, tanto la demanda como la oferta de servicios propician economía.

Entre otras perspectivas, desde el planteamiento “neoindustrial” se destaca algunos aspectos de los servicios en la producción y en la sociedad: “a. El papel estratégico de los servicios al productor en la producción industrial y en el propio crecimiento de los servicios. b. Las relaciones de complementariedad, no sustitución, entre los sectores productivos. c. El proceso de industrialización de algunos servicios, esto es, su creciente estandarización y, d. La articulación de los servicios, particularmente de los servicios a la producción, en un sistema económico cada vez más complejo en el marco de la economía global”. (García y Sanz, 1993)

En particular, la perspectiva de estudio desde la demanda distingue el destino o mercado: existen servicios derivados de la interrelación productiva llamados servicios al productor con eslabonamientos intermedios; otros más que derivan del nivel de desarrollo socioeconómico, donde surgen los servicios privados del consumo final y; los de educación y cultura privados -aquí se

encuentran los que surgen con el incremento del nivel de vida y búsqueda de bienestar, tales como la educación, salud, servicios personales, cultura, recreativo y ocio. (Stanback, 1981; Daniels, 1985; Hoyos, 1997; Sobrino, 2005; y Garza 2005) Los tres tipos han llamado la atención analítica por su contribución en la generación de la riqueza local e internacional; los dos primeros, claramente dirigidos a la esfera de la producción y el segundo y tercero de inclinación a la esfera del consumo. No obstante en los tres tipos identificados corresponde destacar que existe una diferencia entre modernos y tradicionales.

Los servicios avanzados ganan en papel estratégico, son portadores de cambios tecnológicos, de innovación, estructura productiva, cambios culturales y lógicas del consumo. (McKee, 1988 y De Mateo, 1990) Ellos se favorecen en un entorno productivo, competitivo y eficiente. En países industrialmente maduros, el cambio cualitativo iniciado en los años sesenta, deriva de los servicios especializados con actividades generadoras de innovación, alta tecnología, profesionalización del trabajo, plataformas de telecomunicación, así deviene producción con desarrollo tecnológico y conocimiento de punta. (Stanback, 1981, Walker, 1985, y McKee, 1988) Han transcurrido casi cuatro décadas de evolución de dicho segmento y se destacan nuevos procesos. Se ha consolidado la productividad de los servicios en la contribución en la economía nacional (Cuadrado, 2006), el rol que juega en la internacionalización productiva así como en la deslocalización de empresas de servicios. (Muñoz, 2006) El sector servicios demanda de trabajo de mayor cualificación para la movilidad y permanencia, se ha documentado la mayor participación de las mujeres, así como el surgimiento de nuevos esquemas de contratación y flexibilidad laboral. (Iglesias y Llorente, 2006) Aunque son procesos que abarcan un segmento de actividades del amplio sector servicios, propician distorsiones en los procesos en general.

La productividad diferenciada de los servicios, como se ha visto es parte de la reestructuración productiva. Es el cambio de mano de obra de actividades donde el crecimiento es bajo hacia otros muy altos y también desde bajos niveles hacia aquellos cuyos niveles son relativamente superiores. El crecimiento de la productividad con alta estabilidad en un lapso de tiempo prolongado, es un indicador que permite sostener la productividad del largo plazo. Porque sucede que si bien algunas ramas experimentan fuerte crecimiento, ello no ha supuesto que haya contribuido de manera significativa al crecimiento de productividad agregada nacional. El aumento del peso relativo de los servicios generalmente puede atribuirse al desarrollo de servicios financieros, los transportes y las comunicaciones y algunos servicios a empresas. (Cuadrado y Maroto, 2006)

En suma, la estructura interna de los tipos de servicios evoluciona de forma distinta, según su papel en la reestructuración productiva, los dos niveles internos serán distintos, según entorno socioeconómicos tenderá a un derra-

me más dinámico, además serán más evolucionados o no, según sean estructuras económicas nacionales más desarrolladas.

### 3. 1. *Aglomeración versus difusión de los servicios*

En el estudio de los servicios se identifica cierta relación implícita entre características de estructura productiva de las aglomeraciones urbanas y naturaleza de la estructura interna de los mismos. Es decir, la organización espacial de los servicios esta en función de la evolución de las economías de aglomeración, de la competencia de factores de producción y presencia de mercados de consumidores.

Concepción que permanece desde la perspectiva clásica, la teoría de la localización, sostiene que los servicios se organizan según el tamaño del mercado y por las características de localización requeridas atendiendo al principio fundamental: la empresa se localiza para maximizar beneficios. Los especialistas en estudios de los servicios, Stanback y sus colegas (1981), sugieren que para la discusión de la transformación del sistema económico en términos espaciales existe un conjunto de aspectos -como las economías de aglomeración, economías de escala, y la importancia del tamaño de mercado para la entrada y permanencia de las firmas- que deben ser contemplados en la organización y localización.

En adición a las determinantes clásicas de localización, actualmente los servicios reportan nuevos patrones que surgen, por un lado, de los cambios de patrones de ocupación, a saber fase de suburbanización y cambios culturales, que significa dispersión de la población y descentralización del empleo y; por el otro lado, los descritos en la reestructuración productiva, por que se difunden con el cambio tecnológico y de comunicación y así flexibilizan la localización, al intercambiar distancia por accesibilidad al lugar del mercado.

Las economías avanzadas revelan el patrón clásico pues se observa concentración y descentralización urbana de los servicios. Así como la organización contemporánea de los servicios que deriva de la evolución de la desindustrialización, de la envergadura de la reestructuración y descentralización técnica de los procesos productivos. Principalmente los servicios especializados intermedios registran re-localización, re-concentración y suburbanización, mientras los servicios finales exacerbaban la competencia espacial donde los mercados de las clases medias y altos se consolidan. El predominio de los servicios conduce el proceso económico nacional desde las áreas urbanas, delinear los patrones urbano-regionales, el tipo de crecimiento físico y modifican la jerarquía urbana intercontinental.

En la actualidad, una vez que las ciudades de los países económicamente más desarrollados han des-localizado los procesos industriales y transitan hacia otras estructuras productivas flexibles (industria ligera, gestión, industria de los servicios, comercio y finanzas), que por tal razón organizan la econo-

mía de alcance geográfico con predominio internacional, se propicia nueva jerarquía con base en los servicios especializados. Según Hill (2005) para los países desarrollados, la relación entre tipo de servicios y carácter de la ciudad van de la mano. En una fase más evolucionada del comercio internacional, los servicios no solo definen la naturaleza de la ciudad, sino que refuerzan la estructura de la economía nacional porque se trata de aquellos que tienen un rol en la esfera global.

En la globalización económica, el comercio y su organización internacional permite que ciertas ciudades con empresas motrices tengan gran influencia mundial cuyos tamaños de población no podrían justificar. Es decir, la existencia de una jerarquía de ciudades por tamaño económico no es ya condición necesaria para que suceda la deslocalización y flexibilización de los servicios avanzados.

De manera que la difusión geográfica de la transformación de los servicios en entornos de menor desarrollo todavía es una hipótesis en exploración. Aquí se ubican investigaciones en el marco de los estudios urbano-regionales.

El patrón de los servicios al productor, en el nivel regional o sistema urbano, se concentra en un reducido número de ciudades en relación con las transformaciones de la industria, o demanda intermedia, por ello son más centrales y jerárquicos en el sistema urbano, mientras que los servicios de demanda final son más distribuidos en forma diferencial según el poder adquisitivo de la población y nivel de desarrollo o maduración urbana. (Garza, 2005) Los lugares urbanos, según Stanback y otros (1981), difieren no sólo en funciones económicas sino en el nivel de especialización y acota que las grandes ciudades parecen tener más éxito de incubadoras para el crecimiento de los servicios al productor que otras más pequeñas.

En contextos de menor desarrollo económico, como América Latina y México, la organización de los servicios presenta patrones clásicos observados en las economías avanzadas, sin embargo, la evolución, lo mismo que su difusión enfrenta determinantes de rezago estructural. Es decir, la reestructuración técnico-productiva de las empresas de la industria y los servicios tiene características propias del desarrollo desigual, por tanto, los mecanismos que permiten el ascenso de los servicios, tales como, descentralización, externalización, subcontratación, flexibilidad y cualificación del trabajo, registran menor peso en el desarrollo económico y, espacialmente, son procesos concentrados en aglomeraciones mayores, por tanto menos difundidos en la región.

La organización de los servicios en México, Garza (2005) encuentra que siguen una ley tendencial doble: los servicios al consumidor se distribuyen en forma proporcional al poder adquisitivo de la población; y los servicios al productor se concentran en una o unas cuantas ciudades, en niveles superiores a su importancia demográfica. Agrega que los servicios reportan un patrón inverso al esperado por la difusión de los estadios avanzados, al menos en los

orientados al aparato productivo y los más modernos, pues estos tienden a concentrarse en forma creciente en las principales metrópolis nacionales.

Según sea el grado de evolución del entorno productivo, la demanda de los servicios se expresa en congruencia, asimismo, revela patrones espaciales: los servicios de intermediación productiva, generalmente son tecnológica y productivamente concentrados en relación a la aglomeración específica y; los servicios modernos del consumidor final, son generadores de proximidad, centralidad y competencia espacial. El patrón de organización es generalmente concentrado en aglomeraciones dinámicas, en ellas se sobreponen lógicas de competencia espacial y selección de economías de aglomeración y lógicas de localización regional. Aunque la dispersión demográfica y cambio de jerarquía urbana inició hace treinta años, al parecer los servicios se encuentran determinados por el crecimiento urbano y rezago estructural interno.

### *3. 2. Los servicios en la economía local y grado de difusión en la región socioeconómica y Cuenca Alta del Río Lerma (CARL)*

Para estudiar la heterogeneidad de las actividades económicas consignadas en el sector servicios, seguimos la clasificación del destino de los servicios, misma que se organiza con base en la clasificación mexicana de actividades económicas, atendiendo a las ramas o cuatro dígitos de los censos económicos del comercio y los servicios, para los años 1980, 1993 y 2003. El sector terciario se divide en: a) Servicios al productor, a su vez se subdivide en comercio al mayoreo e insumos y los servicios profesionales y financieros; b) Servicios al consumidor final, donde se ubica a los servicios de consumo inmediato y los de consumo duradero y reparación y; c) Servicios privados de educación y salud, aquí se subdivide en servicios de educación y cultura y, los servicios de salud y asistencia social<sup>5</sup>.

La estructura interna del sector servicios reporta el siguiente proceso durante el período de estudio: En primer lugar, los servicios al consumidor o finales son los de mayor contribución en empleo y valor agregado en los tres ámbitos geográficos. En segundo lugar, con menor proporción en los indicadores, se ubican los servicios al productor y en tercer lugar, muy por debajo, se encuentran los servicios de educación y salud. También se observa que el dominio relativo de los servicios de consumo inmediato disminuye y ganan peso los servicios al productor. Así, la terciarización se basa en el consumo final, inmediato, duradero y de reparación, esto es, se consolida el consumo y, en menor medida por los requerimientos intersectoriales de las ramas productivas. El ritmo de crecimiento de los tres grupos es significativo, sin embargo al disminuir el ritmo de los servicios al consumidor en la primera década

---

5 Para la asignación de las ramas por tipo de servicio, se sigue la metodología propuesta en Hoyos, 1997.



da, 1980 al 1993, avanzan los servicios al productor por arriba de los servicios de educación y salud y, en la segunda década, 1993 al 2003, se favorecen los servicios de educación y salud. (Cuadro 2 y 3)

**Cuadro 2 Empleo y valor agregado según tipo de servicios por ámbito, 1980 - 2003**

	Empleo				Valor Agregado			
	Total población ocupada	Serv. al productor	Serv. al consumidor	S. educación y salud	Total valor agregado	Serv. al productor	Serv. al consumidor	S. educación y salud
<b>1980</b>								
Entidades	392,239	54,677	307,505	30,057	56,437,790	24,148,072	31,660,374	629,344
Región	103,348	14,084	80,291	8,963	11,517,311	3,280,160	7,495,096	741,884
Carl	35,590	5,040	25,481	4,594	4,900,423	1,413,524	3,106,118	413,375
Estructura porcentual (horizontal)								
Entidades	100.0	13.9	78.4	7.7	100.0	42.8	56.1	1.1
Región	100.0	13.6	77.7	8.7	100.0	28.5	65.1	6.4
Carl	100.0	14.2	71.6	12.9	100.0	28.8	63.4	8.4
<b>1993</b>								
Entidades	1,163,302	243,097	822,079	98,126	30,299,342	13,274,907	14,855,234	2,169,200
Región	290,350	55,605	209,909	22,920	6,579,818	2,559,290	3,507,495	466,818
Carl	97,255	16,820	72,135	6,929	2,482,739	947,066	1,331,979	159,430
Estructura porcentual (horizontal)								
Entidades	100.0	20.9	70.7	8.4	100.0	43.8	49.0	7.2
Región	100.0	19.2	72.3	7.9	100.0	38.9	53.3	7.1
Carl	100.0	17.3	74.2	7.1	100.0	38.2	53.7	6.4
<b>2003</b>								
Entidades	2,077,965	461,410	1,402,691	302,299	201,654,520	94,722,737	90,642,826	22,417,786
Región	546,634	114,344	367,559	53,920	43,378,720	17,802,382	20,904,685	3,703,239
Carl	212,783	53,882	142,177	16,631	19,553,401	8,482,873	9,521,011	1,515,993
Estructura porcentual (horizontal)								
Entidades	100.0	22.2	67.5	14.6	100.0	47.0	45.0	11.1
Región	100.0	20.9	67.2	9.9	100.0	41.0	48.2	8.5
Carl	100.0	25.3	66.8	7.8	100.0	43.4	48.7	7.8

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI. Censos Económicos del Comercio y los Servicios de 1981, 1994 y 2004.

**Cuadro 3. Crecimiento del empleo por tipo de servicios**

	Servicios al productor		Servicios al consumidor		Servicios de educación y salud	
	1980-1993	1993-2003	1980-1993	1993-2003	1980-1993	1993-2003
Entidades	12.01	6.62	7.76	5.49	9.41	11.91
Región	11.00	7.48	7.58	5.76	7.40	8.93
Carl	9.59	12.35	8.23	7.02	3.17	9.15

**Cuadro 4. Productividad por tipo de servicios**

	Servicios al productor	Servicios al consumidor	Servicios de educación y salud
<b>1980</b>			
Entidades	441.7	103.0	20.9
Región	232.9	93.4	82.8
Carl	280.5	121.9	90.0
<b>1993</b>			
Entidades	54.6	18.1	22.1
Región	46.0	16.7	20.4
Carl	56.3	18.5	23.0
<b>2003</b>			
Entidades	205.3	64.6	74.2
Región	155.7	56.9	68.7
Carl	157.4	67.0	91.2



Además dentro los servicios se identifica que la mayor productividad corresponde a los servicios al productor en los tres ámbitos geográficos durante los 23 años. Cabe hacer una precisión, en el censo económico de 1993, la productividad disminuye drásticamente, quizá se deba a problemas de conteo y asignación metodológica del valor agregado, quizá por la crisis del sector industrial o, bien al ascenso del empleo en el sector terciario y la afectación transitoria hacia la baja. (Cuadro 4) Por esta última razón, al disminuir el empleo, haya recuperado la productividad, en la segunda década. Respecto a la productividad de los servicios de educación y cultura, aumenta en el período de estudio en las entidades y en la cuenca.

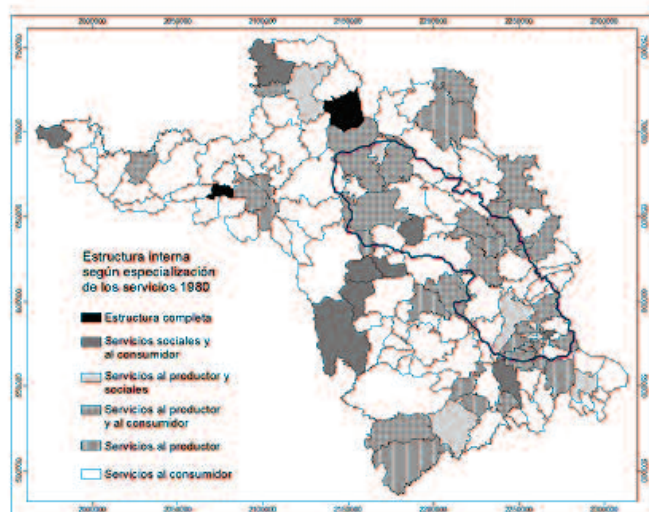
Es característico en la productividad de los servicios, la marcada dualidad: de un lado, muy baja y descendente productividad de los servicios al consumidor y del otro, la mayor productividad de los servicios al productor y últimamente ascenso en los servicios de educación y salud. Durante los 23 años de actividad económica, se comprueba que la productividad de los servicios al productor es importante en los ámbitos de estudio, así también los servicios sociales adquieren mayor significado en la economía.

Para abordar los servicios a nivel local se acude al índice de especialización de los servicios (IES). El índice es un instrumento de variación típica de la actividad o base económica de un nivel local, respecto a un referente de mayor agregación<sup>6</sup>. Aquí, se comparan las proporciones en empleo y valor agregado de los tres tipos de servicios en el nivel municipal respecto a la misma proporción de la región para cada momento censal económico. Los valores del índice indican que la estructura de servicios en los municipios, es semejante a la de la región, en aquellos casos cuyos valores superan la unidad, son generalmente proporciones bajas. (Mapas 3 al 5) Ello se explica desde el predominio de la terciarización, tal como se documentó arriba, cuya estructura productiva tradicional tiende a homogeneizarse en los municipios.

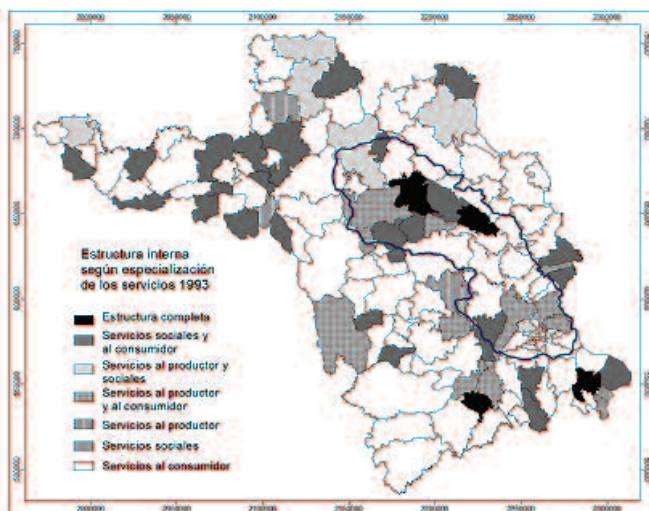
Por lo anterior, se establece un criterio que reporte diferencias, se acude a la identificación de un patrón de estructura interna con base en valores del índice de ambos indicadores que superen la unidad, así se presenta la siguiente situación de especialización: en estructura completa, cuando el IES es mayor a la unidad en empleo y/o en valor agregado en los tres tipos; en servicios al productor, si uno o ambos indicadores son superiores a la unidad; en educación y salud, si uno o ambos indicadores son superiores a la unidad; en servicios al consumidor, si uno o ambos indicadores tienen índices superiores a la unidad y; aquellas estructuras combinadas, tales como, al productor-educación y salud; al productor - al consumidor y; servicios de educación y salud

6 El resultado del estadígrafo supone: si el IE es igual a la unidad, refiere a una economía semejante a la del parámetro, no existe excedente y es relativamente autosuficiente; si el IE es mayor a la unidad, reporta economía especializada, tiene capacidad de exportación pues se ubica por arriba del parámetro y; si el IE es menor a la unidad, la economía local es deficitaria.

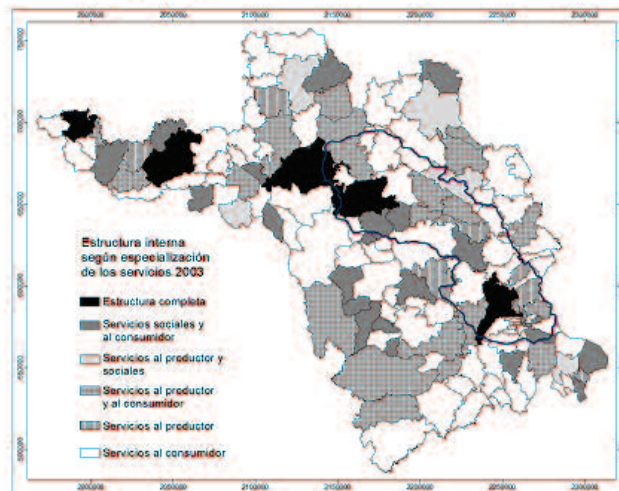
Mapa 3. Especialización de servicios 1980



Mapa 4. Especialización de servicios 1993



Mapa 5. Especialización de servicios 2003



– al consumidor, con índice superior a la unidad en alguno de los indicadores de los respectivos pares. La especialización de los servicios en los 23 años de actividad económica presenta el siguiente proceso en la región: (Cuadro 5)

Especialización en los tres servicios o estructura completa, corresponde con el terciario de mejores características; altos requerimientos productivos de fuerza de trabajo, importante mercado de consumidores, intercambio dinámico dentro del sector y complementariedad con el manufacturero, por ello, el número de municipios es escaso en la región, aunque asciende en el período; 2 en 1980, luego 4 en 1993 (2 en la cuenca) y sube a 6 en 2003 (4 en la cuenca).

Especialización en los servicios al consumidor, este tipo de servicio predomina, ya sea sólo o combinado. En primer lugar, la economía de la demanda final cotidiana que corresponde sólo a servicios al consumidor, es el de mayor presencia en el territorio. En segundo lugar, se ubica la estructura combinada con los servicios de educación y salud. En tercer lugar, aquella combinada con los servicios al productor. Considerando las tres combinaciones el número de municipios de la región es de: 111 en 1980 (35 dentro de la cuenca), 118 en 1993 (39 dentro de la cuenca) y 113 en 2003 (36 dentro de la cuenca).

Especialización en los servicios al productor, aquí se ha visto, que no obstante el peso relativo comparativamente menor a los servicios al consumidor, éstos son los de mayor productividad cuyo patrón de organización se localiza con “estructuras relativamente más evolucionadas”. Surgen en el contexto de desindustrialización, de manera que la productividad, eficiencia y dinámica de compra-venta, al parecer tiene una lógica específica. La presencia de esta

Cuadro 5. Especialización en servicios

<i>Estructura</i>	1980 (52 municipios) (*)	1993 (53 municipios) (*)	2003 (61 municipios) (*)
<i>Estructura completa (tres servicios)</i>	Apaseo el Alto, Huandacareo	Atzacmulco (1), Cuernavaca, Almoloya de Alquisiras, Contepec(1)	Metepec (1), Toluca (1), Maravatio(1), Acámbaro (1), La Piedad, Puruandiro
<i>Servicios al productor y Servicios de educación y salud</i>	Oelaya, Toluca (1), Cuernavaca, Coroneo, Sultepec	Oelaya, Jerécuaro (1), Metepec (1), San Juan del Río, Comonfort, Capulhuac (1), La Piedad	Oelaya, Cuernavaca, San Juan del Río, Acámbaro(1), Tarimbaro
<i>Servicios al productor y Servicios al consumidor</i>	Jerécuaro (1), Amatepec, Atzacmulco (1), Lerma (1), Metepec (1), Villa del Carbón, Angamacutiro, Quíteo, Maravatio (1), Villagrán, Amatepec, Ixtapan de la Sal, Ixtlahuaca(1), Xalatlaco(1), Jilotepec, Morelos(1), Tenango del Valle(1), Tintilpan(1), Villa Victoria, Quíteo, Epitafio Huerta(1), Tequisquiapan	Lerma(1), Toluca(1), Maravatio(1), Amancasco, Coatepec, Harinas, Isidro Fabela, Ocoyoacac(1), El Oro(1), Irinbo(1), Texcaltitán, Tuzantla	Apaseo del Alto, Jerécuaro (1), Amatepec, Atzacmulco (1), Ocuilan, Villa del Carbón, Quíteo, Tuzantla, Aculco, Salvatierra, Ocoyoacac(1), El Oro(1), Polotitlán, San Mateo Atenco(1), Tejupilco, Temascalcingo(1), Temascaltepec, Texcaltitán, Zinacantepec(1), Nurnarán, Panindicuaró,
<i>Servicios al productor</i>	Jocotitlán (1), Ocuilan, San Juan del Río, Alvaro Obregón, Irinbo(1), Almoloya de Alquisiras, Almoloya del Río(1), Calimaya(1), Joquicingo(1), Rayón(1), San Antonio la Isla(1), Tlatlaya, Texcaltitán, Villa de Allende, Santa Ana Maya	Jutepec, Cortazar, Villa Victoria, Alvaro Obregón	Jocotitlán (1), Lerma (1), Angamacutiro, Jutepec, Otzolotepec (1), Villa Victoria, Cortazar
<i>Servicios de educación y salud y Servicios al consumidor</i>	Tlalpujahua(1), Tuzantla, Santa Cruz de Juventino Rosa, Capulhuac(1), Villa Guerrero, Jungapeo, Ocampo, Tuxpan, Yerecuaro	Apaseo el Grande, Coroneo(1), Juárez, Tlalpujahua(1), Santa Ana Maya, Tepoztlán, Tenandíngó, Tequisquiapan, Angamacutiro, Salvatierra, Yuriria, Jilotepec, Nicolás Romero, Otzolotepec(1), Zumpahuacán, Zinacantepec(1), Zumpahuacán, Angangueo, Chucandiro, Churintzio, Huandacareo, Indaparapeo, Jiménez, Senguio(1), Tarimbaro, Emiliano Zapata	Apaseo el Grande, Ixtlahuaca(1), Tlalpujahua(1), Juárez, Santa Ana Maya, Tepoztlán, Tenandíngó, Emiliano Zapata, Tequisquiapan, Atzacmulco(1), Santo Tomás, Tanguistenco(1), Senguio(1), Zacaonapan, Villa de Allende, Chucandiro, Indaparapeo, Penjamillo, José Sixto Verduzco, Aporo, Jungapeo, Susupuato,
<i>Servicios sociales</i>			

(\*) : Selección del municipio con especialización en el tipo de estructura de especialización en servicio que se indica. no se incluyen los municipios que presentan especialización "sólo en servicios al consumidor".

(1): Municipios que se encuentran dentro de la CARL.

estructura individual ha sido oscilante y se encuentra en pocos municipios (15 en 1980, 4 en 1993 y 7 en 2003), sin embargo es más importante en combinación con otro tipo de servicios (27 en 1980, 18 en 1993 y 23 en 2003), pues surge en entornos intersectoriales, requiere de vínculos con la manufactura y el terciario dinámico

Especialización en los servicios de educación y salud, la presencia individual es escasa, generalmente surge en combinación con otros servicios. Los servicios sociales en el total de la economía representan una proporción baja, aunque tienden a ganar importancia con mayor aportación en empleo que en generación de riqueza, surgen en entornos de mejores niveles de ingreso y renta local, requieren mercados de asalariados o consumidores que garantice inversión. En particular han expuesto un mercado garantizado para el consumo privado y también debe presentarse lejanía geográfica a un centro funcional principal. En la región son: 16 en 1980 (tres en la cuenca), 37 en 1993 (8 en la cuenca) y 33 en 2003 (6 en la cuenca). Ellos ganan importancia, su mayor volumen ha sido en los primeros 13 años, la crisis económica de mitad de período afectó en el tramo final.

En los 23 años de importante terciarización de la región, la estructura interna se encuentra estancada, ello se deduce de los bajos valores del índice de especialización en los tres tipos de servicios, ésta tiende a dinamizarse principalmente por el tipo de servicios del comercio de demanda final y en menor medida por los servicios al productor y los sociales, aunque los dos últimos ganan importancia en el último censo económico de 2003, el primero destaca por su alta productividad y el segundo con proporción del empleo.

La difusión, se supone teóricamente ocurre a medida que evolucionan las estructuras territoriales, por ello es posible esperar mayor distribución. Ello es así porque la lógica y fuerzas de configuración de las actividades económica del terciario dependen de la interrelación productiva intersectorial, de los mercados específicos y de la distribución espacial de los ingresos. De modo que las interrelaciones funcionales se emplazan a partir del "centro económico dominante" y de allí derivan distintos alcances físicos de influencia que adquieren forma de aglomeración, nodo y eje económicos.

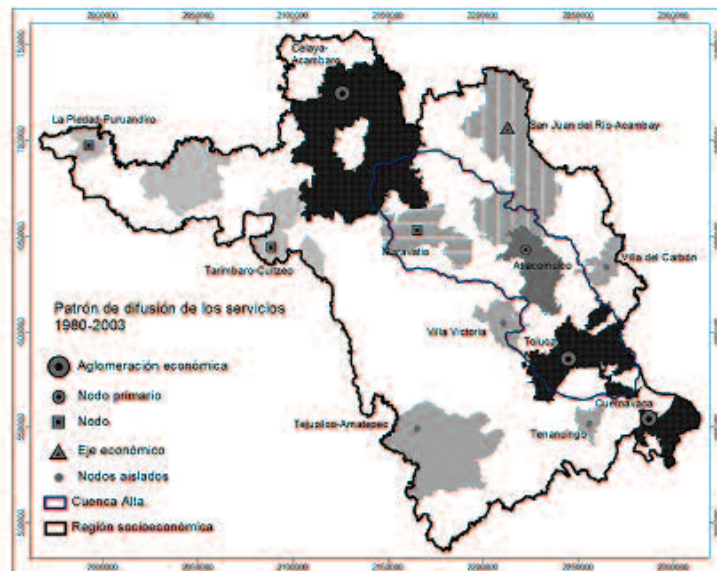
A continuación indagamos si se presenta descentralización de los tipos de servicios, para ello se identifican "las estructuras más evolucionadas", que presenten concentración de empleo, aquellos municipios cuya estructura especializada combinada con los tres tipos, que no sea exclusivamente comercial, para el año de 2003. Cumplen este criterio sólo 44 municipios del total de 134 (18 en la cuenca).

Tal situación es, en sí, el primer aspecto de la configuración de los servicios, el predominio del comercio cotidiano de baja actividad económica, lo cual genera pequeños núcleos dispersos en el territorio debido a su baja capacidad no les proporciona posibilidad de estructurar el territorio, se asocia al

patrón disperso de la población (alrededor de 67.1 por ciento de municipios). El segundo aspecto, es la alta concentración espacial de la estructura de los servicios que califican, comparativamente, como más evolucionada en la región (32.9 por ciento de municipios). No obstante, es a partir de este grupo de municipios que puede examinarse el grado de difusión del sector servicios.

El espacio del terciario presenta tres patrones de organización: uno de ellos mediante aglomeración económica, otro, mediante nodo y un tercero, mediante eje económico subregional. A continuación se desagregan dichos comportamientos distinguiendo procesos dentro de la Cuenca Alta y fuera, en la región económica que describe en la porción más al poniente o Cuenca Media, la porción norte y poniente del Estado de México y en el extremo sur a Cuernavaca. (Mapa 6)

Mapa 6. Configuración espacial del sector servicios



Dentro de la Cuenca Alta: la aglomeración económica de Toluca, es la que logra mayor difusión, principalmente hacia 2003, aunque durante el período se dinamiza con reestructuración sectorial, generación de riqueza combinada entre los sectores industrial y terciario lo cual propicia se consoliden los servicios; al inicio, en 1980, eran tres los municipios con servicios más evolucionados, Toluca, Metepec y Lerma, hacia el final del período, los servicios



al productor logran descentralizarse en la expansión física urbana, mientras los servicios de educación y salud, se restringen a la existencia de concentración de consumidores, no logran difundirse, ellos refuerzan centralidad espacial para Toluca y Metepec. También se vislumbra un mercado micro-local, Tianguistenco - Atizapán que establece relación funcional con Toluca. Esta aglomeración económica tiene un área de influencia directa desde el sur de la formación física, hasta la parte media, donde inicia el valle de Ixtlahuaca, es la única que se organiza enteramente dentro de la Cuenca Alta. Aunque la relación económica con el Nodo de Atlacomulco propicia relaciones funcionales de mercados regionales específicos.

Nodo primario Atlacomulco, entorno productivo que reporta reestructuración sectorial, mismo que se ha reconfigurado en eje industrial, en el cual se difunden los servicios al productor, inicialmente concentrados en Atlacomulco, Jocotitlán e Ixtlahuaca, hacia el final del período avanzan formando un eje hacia el norte favorecido por la dinámica de Acambay. Patrón de configuración que se acompaña de las mejoras en carreteras regionales del centro norte del país. El funcionamiento de dicho nodo parte se encuentra en la Cuenca Alta y otra parte la trasvasa; al norte de la entidad mexiquense se encuentra integrado al eje económico subregional Acambay - San Juan del Río y en la medida que el papel industrial de San Juan del Río madure, se consolidará el eje y, hacia el sur, cuando se relaciona con la Aglomeración Toluca. Debido a las interrelaciones intensas del funcionamiento económico trasvasa la formación geofísica de la cuenca hidrográfica.

Nodo Maravatio, es un nodo consolidado del noreste de Michoacán, de carácter principalmente terciario, aquí la estructura de los servicios ha evolucionado. Tiene un papel geográfico de bisagra, los procesos económicos hacen ruptura en esta parte: Se vincula hacia Guanajuato mediante procesos con Jerécuaro o bien hacia el Bajío de Michoacán mediante procesos con Acámbaro. Aunque se localiza dentro de la Cuenca Alta, las relaciones funcionales externas la trasvasan geográficamente.

En la región económica: se identifica el eje económico subregional San Juan del Río - Acambay, en uno de sus extremos, configura un núcleo industrial que pertenece al Estado de Querétaro y, en el otro extremo es un núcleo terciario, en el Estado de México, en el trayecto, organizados por el eje carretero, los servicios al productor se encuentran mejor distribuidos, mientras los servicios sociales reportan centralidad en los extremos. La porción queretana se consolida con esta dinámica durante los 23 años, mientras la porción norte mexiquense, evoluciona rápidamente hacia 2003. Se vincula con la Cuenca Alta mediante Acambay y se integra con el nodo primario Atlacomulco, pero su funcionamiento es transversal a la formación geofísica.

Agglomeración económica de Celaya-Acambaro, organiza un subsistema de centros en el Bajío de Guanajuato, tiene un entorno industrial e intersec-



torial, allí destaca la evolución y difusión de los servicios durante la última década de estudio, 1993-2003, los servicios al productor son importantes en Celaya, Acambaro y Jerécuaro, mientras los servicios sociales complementan el funcionamiento del subsistema desde Apaseo el Grande y Salvatierra. Dicha aglomeración se emplaza en la salida geográfica de la cuenca hidrográfica del Río Lerma.

Nodo Tarimbaro – Cuitzeo, pertenece al Bajío de Michoacán, con un entorno de reestructuración sectorial y productividad industrial, allí los servicios se han difundido y evolucionado durante la última década, 1993-2003, tanto los servicios al productor como los sociales explican el dinamismo. El funcionamiento del nodo hace contacto con la Cuenca Alta mediante Acambaro.

Nodo La Piedad – Puruandiro, es un subsistema de centros, corresponde al Bajío de Michoacán, allí los servicios han evolucionado y se han difundido, al inicio del período eran poco significativos pero despegan hacia mediados y alcanzan consolidación en 2003. Dicho funcionamiento se emplaza más hacia la Cuenca Media del Río Lerma.

Aglomeración económica de Cuernavaca, entorno económico terciario y alta productividad industrial, lleva una década, 1993-2003, de consolidación en los tres tipos servicios, reporta concentración e integración con los municipios del este, Tepoztlán, Jiutepec y Emiliano Zapata. Esta aglomeración pertenece y se organiza económicamente en otra cuenca hidrográfica, se buscaba hipotéticamente identificar relación funcional entre cuencas distintas, al menos en este caso no reporta trasvase de cuencas.

Finalmente existen nodos aislados de menor importancia terciaria que se encuentran fuera de la Cuenca Alta, se trata de municipios mexiquenses que presentan cierta dinámica de servicios pero cuyo emplazamiento se encuentra restringido a los límites o vecindad municipal (Tejupilco - Amatepec y Tenancingo, al sur de la entidad y el par Villa Victoria y Villa del Carbón hacen contacto a ambos lados de la Cuenca Alta).

#### 4. Conclusión

El objetivo del artículo fue examinar el grado de avance de las transformaciones productivas y difusión del sector terciario en la cuenca Alta del Río Lerma. Tal como sugieren los estudios especializados en la materia, hemos visto en una primera parte el entorno productivo en que acontece la terciarización, luego se observó la economía de los tipos de servicios, con ambos elementos se analizó evolución y grado de difusión espacial y territorial. De lo anterior se desprende la siguiente conclusión.

### *Contexto productivo de reestructuración sectorial*

En el último cuarto del siglo XX es muy nítida la reestructuración sectorial, la industrialización concluye su evolución productiva, eficiente y dominante hacia los años ochenta, en términos relativos pierde en contribución al crecimiento nacional para dar paso a la terciarización generalizada hacia la última década e, inicio de siglo XXI. La reestructuración productiva de México es el entorno en el cual se presenta la siguiente situación en la región de estudio: a) de 1980 a 1993 fueron los últimos años de dinamismo industrial concentrado e intensivo en generación de riqueza en escasas ramas industriales, mientras la demanda de empleo lo realiza el terciario y; b) de 1993 a 2003, es la década de crisis industrial y ascenso del terciario, la desindustrialización del empleo también atraviesa la pérdida de generación de riqueza y da inicio a la mayor contribución de riqueza desde el terciario.

Sin embargo, en el período de estudio se particularizan tres procesos para la región: Primero, la terciarización es de larga trayectoria pues al inicio del período alrededor de 40 por ciento de los municipios contaban con actividad basada en comercio y servicios, probablemente ésta tuvo lugar con la transformación y pérdida del sector agropecuario, en los años cuarenta del siglo pasado. Segundo, desde los años ochenta, se devela reestructuración sectorial (de 11 municipios al inicio, suben a 18 al final) ello indica que ambos sectores generan riqueza y demandan empleo dentro de su propia estructura productiva y los recursos se mueven en ambas direcciones, al mismo tiempo se presenta desindustrialización debido al modelo intensivo en acumulación. La economía es de tipo inter-sectorial, de complementariedad y no así exclusivamente de dinamismo productivo intra-sectorial. Tercero, debido al ascenso de la reestructuración productiva, se transfiere fuerza de trabajo desde el terciario con ello inicia la desterciarización formal.

### *Los servicios y sus economías*

Durante los 23 años de actividad económica, se comprueba que la productividad de los servicios al productor gana en importancia en los ámbitos de estudio, así también los servicios sociales avanzan. Sin embargo, la estructura interna de los servicios se caracteriza por una marcada dualidad en productividad: de un lado, muy baja y descendente productividad de los servicios al consumidor y del otro, la mayor productividad de los servicios al productor y últimamente ascenso en los servicios de educación y salud. Es también un hecho que los servicios en la economía de los municipios se encuentra estancada, tiende a homogeneizar su actividad principalmente con servicios del comercio de demanda final y en menor medida por los servicios al productor y los sociales, aunque los dos últimos ganan importancia en el último censo

económico de 2003, el primero destaca en productividad y el segundo con proporción del empleo, proceso muy localizado económicamente.

### *Evolución y difusión de los servicios*

La configuración de los servicios es dispersa en el territorio y también concentrada en el espacio urbano: el comercio cotidiano de baja actividad genera pequeños núcleos dispersos con escasa capacidad para estructurar el territorio, se asocia al patrón disperso de la población (alrededor de 67.1 por ciento de municipios). En contraparte, los servicios que califican comparativamente como más evolucionados (32.9 por ciento de municipios) presentan alta concentración espacial. Allí es donde el terciario se organiza en base a lógicas y fuerzas económicas que se configura en aglomeraciones a partir de ellas se observa débil difusión mediante continuidad urbana, subsistemas de centros y de eje económico subregional, el funcionamiento trasvasa la formación geofísica hidrológica de la Cuenca Alta.

### Bibliografía

- Applebaum, Herbert, 2002: "Sociedades industriales" en Barfiel Thomas (Editor), 2002: *Diccionario de Antropología*, México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- Cortina, Adela, 2002: *Por una ética del consumo. La ciudadanía del consumidor en un mundo global*, Madrid, España: Editorial Taurus.
- Cuadrado R., Juan R. y Maroto S., A., 2006: "La productividad y los servicios. La necesaria revisión de la imagen tradicional" en ICE, Marzo-Abril, Núm. 829, Madrid, España: *Revista del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio* [[www.revistasice.com/Estudios/ICE](http://www.revistasice.com/Estudios/ICE)]
- Cuadrado R., Juan, 2003: "Expansión y dinamismo del sector servicios" en ICE, Diciembre, Núm. 811, Madrid, España: *Revista del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio* [[www.revistasice.com/Estudios/ICE](http://www.revistasice.com/Estudios/ICE)]
- Daniels, Peters, 1985: *Service industries. A Geographical Appraisal*, Great Britain: Methuen & Co. Ltd.
- De la Garza T., Enrique, 2006: "Los límites de la reestructuración productiva en México" en página de internet <http://docencia.izt.uam.mx/egt>.
- De Mateo V., Fernando, 1990: "El comercio internacional de servicios y los países en desarrollo", en *Comercio Exterior*, Vol 40, julio, México, D.F: Banco de Comercio Exterior.
- García, Clara E. y Luis Sanz M., 1993: "Conceptos y clasificaciones en la economía de los servicios" en *Documento de Trabajo* 92-07, Madrid.: Instituto de Estudios Sociales Avanzados, publicado en Zona Abierta 65/66.
- Garza V, Gustavo, 2005: "Estructura y dinámica del sector servicios en la ciudad de México, 1960 – 2003", ponencia presentada en el Seminario de Organización Espacial del sector servicios, México D. F, los días 21 y 22 de julio en El Colegio de México.
- Giddens, Anthony, 1996: *Sociología*, Alianza Universidad Textos /139, Madrid, España: Alianza Editorial.

- Hill, Michael, 2005: *Urban Settlement and Land Use*, Access to Geography, London, U.K: Hodde Murray.
- Hoyos C., Guadalupe, 1997: *Estado de México: terciarización de las actividades económicas*, Toluca, México: CIEAP/ UAEM,
- Maroto, S. Andrés y Ramón Cuadrado R., 2006: "Los cambios estructurales y el papel del sector servicios en la productividad española" en *Documentos de Trabajo* 08/2006, Alcalá, Madrid: SERVILAB – Universidad de Alcalá.
- McKee, David, 1988: *Growth, Development, and Service Economy in the Third World*, London, U.K.: Praeger,
- Muñoz, G. Marta, 2006: "¿Se está deslocalizando los servicios extranjeros en España?" en *Documento de Trabajo*, DT 01/2006, Alcalá, Madrid: SERVILAB- Universidad de Alcalá.
- Sheppard, Paul, 2004: *Economic Activity and Change*, Access to Geography, London, U.K.: Hodder & Stoughton.
- Singer, Paul, 1981: *Economía política de la urbanización*, México: Siglo XXI, 5a. edición
- Stanback, Theodore, et. al., 1981: *Services. The New Economy*, New Jersey: Allnheld Osmun Publishers.
- Sobrino, Luis Jaime, 2005: "Macroestructuración del sector servicios en la ciudad de México", ponencia presentada en el Seminario de Organización Espacial del sector servicios en México, México, D.F: los días 21 y 22 de julio en El Colegio de México.
- Sotelo V. Adrián, 2004: *Desindustrialización y crisis del neoliberalismo. Maquiladoras y telecomunicación*, México, D.F.: Universidad Obrera de México/Escuela Nacional para Trabajadores/Plaza y Valdés.
- Vidrio, R. Fabiola, 1995: "El sector de los servicios en el sexenio salinista" en *Gestión*, Núm. 6, México, D.F.: UAM-Azcapotzalco.
- Walker, R. A., 1985: "Is There a Service Economy? The Changing Capitalist Division of Labor", en *Science & Society*, vol. XLIX, spring.

GUADALUPE HOYOS CASTILLO